

TOTAL

Santiago
Chile

Contribución a una nueva cultura

Poesía
Arte



Tesis Antítesis Síntesis

Vicente Huidobro

Julio Molina

Rosamel del Valle

Gerardo Seguel

Eduardo Molina

Volodia Teitelboim

Enrique Gomez Correa

Braulio Arenas

Adrian Jimenez

Verano 1936

\$ 1.-

TOTAL

Revista de Poesía — Director: Vicente Huidobro

Correo Central, Clasificador A 3

Santiago de Chile

España:

Estamos contigo con todas nuestras fuerzas, con todo nuestro entusiasmo, con todas nuestras esperanzas.

Ahora más que nunca orgullosos de la tierra madre.

TOTAL

Basta ya de vuestros pedazos de hombre, de vuestros pequeños trozos de vida. Basta ya de cortar el hombre y la tierra y el mar y el cielo.

Basta de vuestros fragmentos y de vuestras pequeñas voces sutiles que hablan por una parte de vuestro corazón y por un dedo precioso.

No se puede fraccionar el hombre, porque adentro hay todo el universo, las estrellas, las montañas, el mar, las selvas, el día y la noche.

Basta de vuestras guerras adentro de vuestra piel o algunos pasos más allá de vuestra piel.

El pecho contra la cabeza, la cabeza contra el pecho.

El ojo contra la oreja, la oreja contra el ojo.

El brazo derecho contra el brazo izquierdo, el brazo izquierdo contra el brazo derecho.

El sentimiento contra la razón, la razón contra el sentimiento.

El espíritu contra la materia, la materia contra el espíritu.

La realidad contra el sueño, el sueño contra la realidad.

Lo concreto contra lo abstracto, lo abstracto contra lo concreto.

El día contra la noche, la noche contra el día.

El Norte contra el Sur, el Sur contra el Norte.

¿No podéis dar un hombre, todo un hombre, un hombre entero?

El mundo está harto de vuestras voces de canario monocorde. Tenéis lengua de príncipes y es preciso tener lengua de hombre.

Es preferible oír los discursos de un picapedrero, porque él, al menos siente su cólera y conoce su destino, él está en la pasión y quiere romper las limitaciones.

En cambio, vosotros no dáis la gran palabra que se mueve en su vientre. No sabéis revelarla.

La gran palabra que será el clamor del hombre en el infinito, que será el alarido de los continentes y los mares hacia el cielo embrujado y la tierra escamoteada, el canto del ser realizando su gran sueño el canto de la nueva conciencia, el canto total del hombre total.

El mundo os vuelve las espaldas, poetas, porque vuestra lengua es demasiado diminuta, demasiado pegada a vuestro yo mezquino y más refinada que vuestros confites. Habéis perdido el sentido de la unidad, habéis olvidado el verbo creador.

El verbo cósmico, el verbo en el cual flotan los mundos. Porque al principio era el verbo y al fin será también el verbo.

Una voz grande y calma, fuerte y sin vanidad.

La voz de una nueva civilización naciente, la voz de un mundo de hombres y no de clases. Una voz de poeta que pertenece a la humanidad y no a cierto clan. Como especialista, tu primera especialidad, poeta, es ser humano, integralmente humano. No se trata de negar tu oficio, pero tu oficio es oficio de hombre y no de flor.

Ninguna castración interna del hombre ni tampoco del mundo externo. Ni castración espiritual ni castración social.

Después de tanta tesis y tanta antítesis, es preciso ahora la gran síntesis.

Nuestra época posee también sus bellas cabezas de algodón. De algodón con pretensiones explosivas, pero absolutamente hidrófilo.

¡Ah, ya sé! La medida, la famosa medida. Sois todos muy medidos. Si a veces esto no fuera un pretexto, si a veces ello no sirviera sino a esconder vuestro vacío.

Habéis nacido en la época en que se inventó el metro. Todo medís 1 metro 68 y tenéis miedo, miedo de romperos la cabeza contra el techo.

Pero necesitamos un hombre sin miedo. Queremos un ancho espíritu sintético, un hombre total, un hombre que refleje toda nuestra época como esos grandes poetas que fueron la garganta de su siglo.

Lo esperamos con los oídos abiertos como los brazos del amor.

VICENTE HUIDOBRO.

Madrid.—Enero de 1931.

Este Manifiesto "Total" fue escrito en Madrid en Enero de 1931 para una revista que debimos publicar un grupo de amigos en aquel año y que luego no vió la luz. Al año siguiente fue publicado en París en Julio de 1932 en la revista "Vertigral" traducido por mí al francés. Luego se publicó en "La Nación" de Buenos Aires en 1933 con algunas variantes. Hacemos estas aclaraciones porque la idea del hombre total, de la cultura total, se ha abierto camino en el mundo en estos últimos años, sobretodo a partir del Congreso Pro Defensa de la Cultura celebrado en París en 1935.

Reivindicamos esta idea, y no la reivindicamos por vanidad de ser primeros o segundos o terceros, sino porque entonces fuimos objeto de incomprensión y aun de sonrisas escépticas. Exceptuamos un pequeño artículo publicado en "Les Nouvelles Littéraires" en los comentarios de revistas.

España en el corazón del mundo

MANIFIESTO

NUESTRA BARRICADA

Esta es la tesis que siempre hemos sostenido. Por ella hemos luchado y hemos sido atacados muchas veces y aún por compañeros como fue el caso de José Carlos Mariátegui que no comprendió nuestras palabras o no quiso aceptarlas.

Proclamamos la necesidad de luchar por la realización del hombre total. El hombre desarrollado en el amplio juego de todas sus facultades, el hombre liberado de los constreñimientos artificiales creados por el capitalismo y las diferencias de clases sociales.

Declaramos la guerra a todas las formas momificadas en el fondo de una sociedad agónica y que trata en vano de seguir imponiéndonos sus cánones y modelos.

Proclamamos el nacimiento real y efectivo de un mundo nuevo con toda la libertad creativa y las fuerzas de creación que trae consigo un mundo naciente.

Proclamamos un arte y una literatura en constante devenir. Atada a su tiempo por los lazos que crea el vivir en medio de los problemas de su época y sintiéndola hondamente. No aceptamos ninguna imposición de límites pre-establecidos; ninguna traba al impulso creador del hombre.

Proclamamos la cultura del hombre total o sea la cultura del hombre, la cultura universal sin trabas de aduanas ni de diferencias raciales. La cultura de los habitantes del globo terraqueo.

Proclamamos la revolución social como único medio de alcanzar la realización del hombre con todos sus valores positivos despiertos y en acción. Pero no aceptamos la medio-

cridad so pretexto de revolución o disculpándose en ella. Para nosotros la revolución es lo mejor en todo. El arte tiene su dialéctica propia y debe desarrollarse sin volver atrás bajo ningún pretexto.

Para nosotros la reacción es la muerte, la revolución es la vida. La reacción es el pasado extacionario, pretificado, queriendo detener la marcha del hombre o pretendiendo obligarlo a imitarse a sí mismo dando vueltas en el mismo sitio. La revolución es el hombre lanzado a la conquista del universo y de sus propias fuerzas espirituales.

Proclamamos que sólo la revolución social libertando a la humanidad de la esclavitud económica logrará realizar el hombre total.

Estamos contra el fascismo en todas sus formas, pues el fascismo no representa ninguna evolución superior del hombre sino solamente la última barricada del capitalismo y una regresión.

Estamos contra la guerra, ese tumor natural adherido al mundo capitalista y por el cual ese régimen trata de vaciar su podredumbre y sus contradicciones vitales. Con la muerte trata de resolver el problema de la vida, sólo aceptamos la guerra social como una fatalidad impuesta por la incomprensión de las clases previligiadas.

No aceptamos la idea chauvinista de patria, o sea una patria enemiga de las otras patrias y lanzando a los hombres a la matanza para defender los intereses de una casta que aprovecha y goza de cada patria, excluyendo a la gran mayoría de sus habitantes.

No aceptamos las religiones que sirven para adormecer los anhelos subversivos de las masas y encadenar el espíritu humano, ayudando así de un modo efectivo a la reacción burguesa en su labor de aplastamiento del hombre.

Proclamamos la dialéctica marxista como el arma más perfecta que conocemos hasta hoy para el desarrollo de la lucha

social y el triunfo del hombre en su lucha contra el capitalista.

No podemos aceptar la existencia en un mundo que sólo trata de mantenerse y no de vivir.

No aceptamos la cultura como una cosa muerta que se trata de imponernos para matar en nosotros el espíritu renovador. No aceptamos la petrificación que pretende aniquilar los impulsos creadores del hombre.

Luchamos contra todo lo que signifique atrofia del ser humano.

Sabemos que la crítica libre y desinteresada es el único camino que lleva al estado de conciencia, puesto que dicho estado es la resolución de una duda.

Constatamos la muerte del mundo capitalista y proclamamos la necesidad de un orden nuevo basado en una justicia absoluta y no de clase,

Afirmamos que no es posible que un gran sector humano, el más vasto de todos, permanezca aplastado y al margen de la vida. Esto acarrea un grave daño al desarrollo del espíritu general del hombre y a la cultura universal que está supeitada al desarrollo de cada cual.

Aclarados esos puntos esenciales y basándonos en ellos, pasamos a tratar el problema de nuestro oficio, el problema de la poesía y del arte en general, que planteamos en la siguiente forma:

Ningún marxista verdadero puede negar que el arte tiene su propio campo de realización y de investigación.

Admitido esto, fuerza nos es constatar que el problema del arte revolucionario, del arte proletario, del arte de propaganda, ha sido mal planteado y debemos enmendar cuanto antes los errores de perspectiva y de fondo que perturban su auténtico planteamiento.

Siendo el artista un ser especialmente sensible y adivinatorio es muy lógico que sienta más fuertemente que otros

hombres los problemas de su tiempo. Ahora bien, cuando estos problemas se presentan de un modo tan apremiante, tan vital como hoy, el poeta se verá obligado a abandonar sus tareas y preocupaciones de orden puramente estético, sus experiencias en el desarrollo de su oficio y tendrá que salir de su propio campo para sumar sus energías, para prestar ayuda a los hermanos que trabajan por la revolución en otra barricada. Luego cuando el momento de lucha sea menos urgente, cuando haya triunfado el ideal proletario volverá a su labor, que es seguir desarrollando la cultura, crear nuevas formas y nuevas esencias para ensanchar el espíritu. Y volverá enriquecido por el contacto y el estremecimiento de la carne humana en la lucha contra el poder de las tinieblas.

Suponer que el artista no debe salir nunca de su campo estricto, sería como suponer que hay una zona que le es vedada. Esto es absurdo y es además convertir al artista en un académico antihumano, desvitalizado.

En otras palabras. ¿Puede el poeta, puede el artista, ese ser especialmente sensible a los acontecimientos humanos, desconocerlos, aislarse de ellos, cortarse como una flor o encerrarse en una campana de vidrio o cubrirse los sentidos con un manto de caucho para no sentir lo que pasa a su alrededor? No puede. Poder hacerlo es negar la esencia misma del artista que vive del contacto directo con la tierra y con el cosmos, que se nutre de los fluidos y del jugo universal que le atraviesa todo el cuerpo para transformarse en descubrimiento y mensaje a sus hermanos.

No le es posible al artista de hoy encerrarse en su laboratorio, puesto que todos saben que el laboratorio puede saltar pronto por los aires en medio del humo de la pólvora que no respeta categorías ni valores estéticos.

El verdadero artista conoce mejor que nadie el valor de toda experiencia nueva. Y se siente atraído por toda creación humana, así sea en el orden social como en cualquier otro.

El artista, por naturaleza, siente lo nuevo y no se asusta ante los avances que pueden aparecer terriblemente misteriosos o peligrosos para otros espíritus más angostos y más primarios.

El poeta sabe que el mundo vive en el desequilibrio y no puede aceptar la organización actual porque es una desorganización.

Es muy natural que el artista quiera transformar la vida exterior de acuerdo con su vida interior, con sus principios de justicia y equilibrio es decir que quiera vivir una vida externa en acuerdo con su vida interna y no en constante choque. Entonces el artista se ve obligado a tratar de imponer al mundo los modos de su espíritu, esos principios más justos y más lógico que son su razón de ser, y por lo tanto entra en la lucha social.

Ahora bien, esta entrada a la lucha no debemos hacerla rebajándonos sino manteniéndonos a un alto nivel y no olvidando nunca que somos obreros de la clutura nueva y que debemos prepararla y enriquecerla. El poeta trabaja también con la materia humana y por eso es un ser indispensable a la formación de un humanismo total.

No podemos aceptar lo mediocre bajo ningún pretexto y mucho menos bajo el pretexto de que se trata de explicarse ante la masa popular.

Un mal poema revolucionario no es eficiente ni como poema ni como revolucionario. Una mala obra de arte es un engaño, no levanta la cultura de las masas, sino la rebaja.

Se diría que a través de los siglos hemos ido amontonando sobre las masas un complejo de inferioridad. Hay una tendencia a aceptar cualquier mediocridad bajo la razón de cultura proletaria. No sólo se les ha explotado materialmente sino que también se ha explotado su espíritu y su cerebro.

Nosotros no podemos prestarnos para que tal estado de cosas continúe.

Personalmente declaro que cada vez que oigo la expresión "arte proletario" siento un choque interno, veo detrás de esa expresión el menosprecio que ella encierra, siento el complejo de inferioridad que esconde y adivino que se pretende significar un arte inferior para seres inferiores. Considero un insulto al proletariado suponer que haya que darle mediocridades para satisfacer sus ansias de elevación y de cultura.

No se crea una nueva civilización con imbecilidades.

Todos los mediocres creyeron encontrar una tabla de salvación o una justificación en el arte proletario. So pretexto de camaradería quieren amontonar toda su oquedad espiritual, típicamente burguesa en el campo del proletariado. Esta es labor anti-revolucionaria, anti-proletaria, anti-social.

Niego que exista un arte proletario en sí. Y hablo en singular porque no estoy seguro de que todos mis amigos participen de esta opinión. Hay un arte auténtico, eficiente, significativo y un arte deficiente, sin vida, sin realidad interna.

Reclamamos para el proletariado el arte superior y abandonamos el otro a la burguesía. Reclamamos los nombres de todos los grandes artistas de la humanidad, reclamamos todas las obras maestras, todos los puntos culminantes que han significado un eslabón de oro en la cadena dialéctica a través de la historia.

Nuestro deber es no permitir que los mediocres, y los derrotistas del arte vengan a emboscarse en la selva proletaria, pretendiendo que a las masas hay que darles obras de balbuteo porque ellos son incapaces de producir otras.

Repetimos una vez más que el hecho de entrar en la lucha social no significa abdicar de la inteligencia ni recortar pulgadas al espíritu. No aceptamos ningún principio o tendencia regresiva. Rechazamos las vueltas hacia atrás. Rechazamos con todo nuestro vigor las actitudes cómodas y fáciles. Aceptamos el sacrificio que impone la lucha para crear un mundo mejor y aportamos a ese futuro grandioso nuestra

contribución como cualquier luchador en cualquier otro campo de trabajo.

El arte sigue su destino se desarrolla según sus leyes y valores intrínsecos.

Mientras el mundo capitalista se afixia y se suicida lentamente, nosotros debemos ir aportando materiales para la construcción del mundo que ha de sustituirlo. Estos materiales no tienen por qué ser los pedazos de cornizas o de ladrillos caídos del edificio burgués a través de las edades, deformados y arruinados por el tiempo inexorable.

El cambio es un principio efectivo en la ruta de la cultura.

Disciplinas que correspondieron a otros tiempos no son hoy disciplinas sino fórmulas vacías, memorias sabidas de memoria y fáciles de reproducir en sus aspectos externos. Las leyes internas que produjeron un arte del pasado no rigen hoy, no las conocemos, no las sentimos y por lo tanto al reproducir esos fenómenos sólo lograremos una imitación hueca y sin realidad actual.

No se puede quitar al arte su grandeza y su esencia creadora, objetando razones de divulgación y penetración en todos los sectores humanos. Exagerando la nota se podría afirmar que puesto que hay tontos en el mundo también habría que producir un arte para ellos. Los pobrecitos también tienen derecho a gozar de un arte especial. ¡En realidad lo tienen y muy abundante! Así mismo se podría pedir un arte para los monos. ¿No se ha pedido en Alemania un arte para los nazis?

Pero el proletariado, ya desde hoy en el camino de la cultura universal, no necesita ni acepta rebajamientos, ni pide al artista que se detenga o se ponga en cuclillas para alcanzarlo, no exige sacrificios de esa índole al poeta, sino que él, él mismo acelerará su marcha, él no es un tonto, ni un mono, ni un naci. Es es el hombre realizándose, el hombre total en marcha hacia el gran porvenir de su destino.

No hay derecho a insultarle, creyéndole incapáz de comprender lo que otros comprenden o juzgándole impotente definitivo, condenado a vivir rumiando las cenizas del mundo pasado.

Nosotros colocamos toda nuestra confianza en el proletariado en sus recursos inagotables, en sus fuerzas vírgenes y anhelantes de realización.

Crear impotente al proletariado, creer que hay que hablarle como a niños o dementes sin remisión, es un resabio burgués, es caer en el desprecio burgués que pretende que las masas sólo sirven para llenar los bolsillos del amo y de cuando en cuando para ponerlas frente a las bocas de los cañones.

Al que no posee nada, también se le quiere arrebatar el derecho de pensar y progresar espiritualmente.

Nuestra actitud al no querer poner marcha atrás en el camino del arte está justificada por nuestras esperanzas y nuestro aprecio al obrero y nuestra convicción de que ha de venir pronto el tiempo de la clase única.

Si sabemos dialécticamente que la sociedad va adquiriendo formas superiores progresivas, también sabemos que el arte no debe retroceder sino progresar por su lado y según sus modos particulares. No queremos encontrarnos mañana con una sociedad adelantada que resolvió sus problemas económicos y un arte retrasado que se quedó repitiendo las más viejas fórmulas burguesas. No aceptamos que se corte la dialéctica en ningún ramo de la cultura humana.

Nos es odioso pensar que se pudiera ver un día el espectáculo de un mundo doble. De un lado un avance inmenso en lo social y de otro un aburguesamiento del espíritu. De un lado un mundo creador y del otro un mundo estancado.

No negamos que este desequilibrio entre la estructura y la super-estructura pueda existir mañana como ha existido muchas veces a través de la historia, pero precisamente es nuestro rol tratar de que no exista. Si ha existido repetidas veces es

porque los intelectuales no cumplieron con su deber y se quedaron dormidos al margen de la historia en los momentos en que había que estar más despiertos que nunca. No queremos caer en la misma defeción.

Nunca hemos pretendido afirmar que el artista no pueda interpretar la vida que le rodea. Mal nos habrá entendido quien así haya traducido nuestras palabras. Al contrario, hemos dicho que puede y que de hecho lo hace. Esto no le impide crear nuevas visiones, descubrir otros horizontes y proponer nuevos modos de sentir la vida. El artista, el poeta puede y debe trabajar en la formación de una nueva comprensión, de una nueva conciencia, ensanchar las zonas del arte para que el arte libre de mañana encuentre ya sus materiales. Sería anti-dialéctico pretender suprimir al artista explorador con el pretexto de no ser de utilidad inmediata o primaria a la revolución.

¿Cómo es posible defender legítimamente la revolución social que representa la vida con un arte inválido y académico que representa la muerte?

El artista siente y necesita más que nadie la armonía social, ese equilibrio humano de que hemos hablado, basado en una justicia real.

En estos tiempos de descomposición, de aceptación conformista de falsos valores, el arte y la poesía marcan un reducto revolucionario en sí, contienen un principio agresivo y subversivo de la mayor importancia contra el mundo burgués agonizante y una base preciosa para la formación de una nueva cultura general.

Desde los primeros tiempos del creacionismo, hace ya más de veinte años, personalmente yo sostuve que lo esencial del poeta es crear y no repetir, el acto de creación y no de imitación, seguir una línea de desarrollo según indicaciones tradicionales, según el hilo oculto que cada época descubre y ata o desata a sus raíces. No quedarse parados en medio del camino. Aumen-

tar el acerbo cultural con nuevos elementos y no acumulando los mismos como cadáveres sobre cadáveres.

Un arte pasado no tiene substancia de presente y repetirlo es trabajar con la muerte y para los muertos, es ir contra la tradición verdadera que significa evolución progresiva, crecimiento, aporte constante de formas al edificio universal.

La poesía descubre al hombre y hace que el hombre descubra el mundo.

El poeta es el encargado de conquistar el universo por medio de la palabra, de poner ese universo a flor de pecho, de colocarlo sobre la tierra de los hombres como un gran sueño, que se solidificara de repente ante nuestros ojos.

En nuestro propio campo de acción trabajamos por la realización de un mundo que nos sea propicio y nos ayude a elevarnos más y más, trabajamos por una armonía humana total, en donde todos los seres colaboren unos con otros, en donde hayan terminado las discordias y los hombres reconociéndose así mismos, reconociendo sus valores propios, sean una unidad en medio de la diversidad.

VICENTE HUIDÓBRO.

España será la tumba del fascismo

No pasarán. No pasarán

España

Aquí yace el mono fascista

POEMA

¿Qué llama es esa, qué llama para un sol?
Si no es usted, mar, incline sus racimos insolentes
y sus nubes.

O sus huellas o sus hilos.

Mis guantes van de una a otra calle.

cabalgando en los letreros aventuras divisibles por cinco.

Avanzar es fácil, realizar es grato

—fruta—niña en plano y tiempo, en tiempo y plano, en plano—
(tiempo—

Las mercedes de los dioses son razón
y las castas amarillas preñan de orejas los extremos.

Magdalenas de viaje

envueltas al clima para misas y paseos

albergados en patentes siderales,

cadenas descolgadas de noche.

en la música confidente de percalas sin mediodía.

Principios en lugares sin aire

arrojados en crepúsculos cansados de esperar.

Acepte usted la mitad sí de los poemas,

sujete este pecado en su ojal.

que es la espuma de una rosa.

En las medias lunas hay eclipses que se empinan,

hay reñidos pretendientes de sofá,

hay caminos que se endiosan en los bosques.

Hay soldados en los puentes hechos de irse, de metal.

hay vago y vagá claridad,

hay rumiante que sufren produciendo una S.

hay nitidez usada en los ritos sin brazo.

Gaste usted sus monopolios de vapor,

plante mil hectáreas de verdades de ciencia

y verá a los santos que no saben doblar una rodilla

ponerse cansados de versos caminar.

Rumores hastiados sois el homenaje de los muertos

al misterio de los días,

Cielos, agua en broma, aguas, plantíos.

JULIO MOLINA

LIMITE

Gracia siempre altiva para ruiseñores,
 laderas puestas en desbande por plenitudes invisibles.
 Penosas estampas, conjuntos que no hablan ni llaman
 enalteciendo su externo que espera al asalto.

Anchas capas que van del goce.
 y conversan con sus direcciones
 —intervalos en cualquiera existencia—
 haciendo préstamos a su terreno en otros ciclos.
 Cotizaciones, coincidencias, manchas
 ya no merecen sus móviles e instrumentos,
 encuentran historia de mujer en todos los arrebatos.

Diferencia que es suelo,
 parte. respiración—fiauta, luna, amargura—
 Prestancia que es ciudad para algunos malos aviadores.

Aparece ahora la boca que moja,
 la frase simple que se fué en una expectación de aves.
 Siempre arriba. Siempre
 novedosa de una cima que borra al superar.
 sólo así, de resumen, no de habilidad serena.
 Emperador en el intento
 que presta guía a esa estrella que divide
 —llanto transitorio como ALLI ESTA de cosa—
 ¿Cómo quieren que se determine
 si es sólo ventana abierta, ventura?
 No recita sus trajes, sus casas ni sus sillas.
 Excepción oportuna.

Corren los destinos injuriando al paisaje,
 carga con bondad civilizaciones que adormecen
 y las laderas de todo hasta allí parecen rostros.
 Transpira lejanías de paleta, desprecia sus productos,
 inventa relaciones al tapar sus penas.
 Vapor que trabaja y se anula.

JULIO MOLINA

Cuerpo Central

Sitiado de vellones en movimiento
Imagen que la memoria deja caer.
El tiempo nada en un color de atmósfera
O vuelo de sombras despiertas.
Guiado por lámparas de negro andar
Las tribus aparentan descanso en tus huesos
Nada te es familiar si no viene
Desde la cascada de ritos de la sangre des aparecida.
Piedras de lenguas habitan en tu imagen de siempre
Imperturbable cabeza de sonámbulo.
Vivo en piel rayada por signos,
Historias de muertos en los laberintos del pecho.
Fantasma con oído destrozado,
Fantasma con pies de aureola,
Fantasma de muerte sentada en largas raíces
Esperas bosques ausentes y minerales de sueño
Cascadas de cuello de garza abandonada,
Raíces que leen su diario bajo tierra,
Angustias de cielos colgantes que destruyen tu boca.
Mientras el mundo se rechina en hojas de uñas ciegas
Y pasan coronas de aguas, coronas de soles, coronas
De animales asidos a la sangre de los años.
Habitante del alba prendida en tus cabellos,
Habitante de las mañanas que lamen viviendas y sueños,
Habitante de las tardes, danza de gotas hilo a hora,
gota a gota,
Y de la noche con puertas de vidrio abiertas al miedo.

Rosamel del Valle

Hacia el horizonte rojo

Fué allá en las fronteras del tiempo,
donde las horas comienzan, paso a paso.

Varias sendas en mi alma convivían.

Yo buscaba mi ser en la marea del cielo,
entre qué tempestades sonámbulas
o en el destino ardiente de un gran amor;
junto a los verdes rebaños de colinas
o bajo las noches de piedra y viento;
hurgando entre países de colores dispersos,
resbalando entre climas de distinta hondura,
en estas lentas ciudades del mundo.

Y vino mi vida de donde se formaba.
en las semillas humildes de una noche lejana,
en la alta mar de los años más antiguos;
del tímido dolor de los pobres ya muertos;
de las aldeas, que el viento había gastado,
con sus niños llorando en la vereda;
de los campos que viven penosamente
y la densa vigilia de las fabricas cansadas.

Para llegar he tenido que vivir tantas veces
en qué días de un rojo tan frondoso;
llamaradas de presencia desbordante
y existencias de tan altivos colores.

He llegado del fondo de la palabra ensueño,
del follaje ardiente de una huelga que crece,
de las cenizas de un combate perdido;
vengo desde la vida de Manuel Anabalón
y del cielo querido que resbala hacia la URSS.

He llegado en las alas colmadas del tiempo
hasta mi vida, que esperaba ardiendo,
en la atmósfera activa de la Revolución.

GERARDO SEGUEL.

Miles de niños muertos en Madrid.

Es la gran proeza de Herodes Franco, el triste antropófago surgido de repente en la tierra de tantos héroes.

La matanza de niños es el nuevo sport descubierto por los fascistas y su morisma mercenaria.

Cabellera de Paso

Tu cabellera que te ata al encaje en movimiento de los
[sueños

Como una chispa al contacto del amor y la muerte

Forma de la simplicidad y del misterio

Tu cabellera desgarrada desgarrante

Tu cabellera como el ojo fulgurante del asesino perseguido

Tu cabellera de tesoros transparentes

Tu cabellera que represa las grandes avalanchas

Tu cabellera mojada de veleros chorreantes de luces terres-
[tres

Tu cabellera como un pájaro enredado en el misterio

Tu cabellera como un ejército de nidos

Tu cabellera habitada por eclipses y vidrios insondables

Tu cabellera marítima salpicada de soles y alas mojadas en
[el misterio

de olas con los ojos vendados y alas pensantes

Tu cabellera plantada de árboles y nadadores de prestigio

Tu cabellera que nutren recuerdos y aladas profecías

Tu cabellera llena de corazones electrizados y mares encan-
[tados

Tu cabellera de ojos fascinados y manos delirantes

Tu cabellera loba y prostituta

Tu cabellera de cópula y de ósculo

Tu cabellera como la camisa nupcial de las mareas

Tu cabellera como el clamor de los desamparados

Tu cabellera que abre y cierra sus puertas según las flores
abren y cierran los ojos y entran o salen los días y las no-
[ches

Y tú te duermes o te despiertas

Tu cabellera cambia de temperatura a cada instante

Cambia de eco en eco y de secreto en secreto

Cambia de amante y de cielo

Tu cabellera de arenas movedizas donde las cosas se su-
[mergen y reaparecen transfiguradas

Tu cabellera espectral y fosforescente

Rodeada de sus ángeles satélites y algunas flores hipnoti-
[zadas
Tu cabellera de dulce magnetismo atrae los pastores per-
[didos en el horizonte
Las hadas errantes sin una diáfana flor por bello domicilio
Tu cabellera desplegada para la lúcida natación de las vi-
[dentes y de las golondrinas
Raptora de niños para su lirio de aguas encantadas
Tu cabellera que yo prefiero al cielo y sus elementos
Tu cabellera como una larga calle iluminada en el misterio
Por donde yo me alejo del mundo para siempre
Tu erés semejante a un bello número de fuegos desencade-
[denados
Derramada escritura del amor sobre la tierra opresora.

Eduardo Molina.

España

**Sufrimos cada una de tus heridas, lleramos tus
lágrimas, sangramos tu sangre.**

Palpitamos en todas tus palpitaciones.

**Y sentimos la gloria de tu gloria, el entusiasmo
de tu entusiasmo, tu fé inquebrantable.**

Fundación de la Vida

La noche ronca tras una sábana de palomas
 Alguien viene del mar en una botella en una taberna
 Tal vez sea la vía láctea que se ha vuelto joya
 O los ministros del apocalipsis que quieren morir
 O talvez una droga heroica
 Que echa a correr ratones y arco-iris por los nervios del
 [jazmín

Andamos por las estrellas y el misterioso camino de las
 [hormonas
 que copulan en plena estrella pública
 y más tarde cándidamente se preguntan:
 ¿Qué hacer ahora? ¿Por dónde ir? ¿Hacia dónde morir?

Una viola toca apenas su propio fin
 Nunca podré decir lo que hay en uno mismo
 Una tempestad
 Y la primavera sagrada
 tocan su clavecín
 para la masacre de mi alma

La vida lentamente se agrieta
 La tempestad arde como una perla incandescente
 Coloco mi guerra indefensa sobre la tierra
 Afuera siguen los mares y los ríos como siempre

El pensamiento es la eternidad en un gesto
 Por la ventana pasa el viaje de la lejanía
 Tiembla alguien
 Alguien suavemente tiembla
 En calma de azucena que husmea el agua eterna
 mientras me muero
 como una cripta enamorada de sus azulejos
 o los átomos en delirio de un personaje florido

Amamos
Amemos el protoplasma que es nuestra callada estrella
La celulosa de la existencia la radioactividad de la tierra
Y acallemos la fosforescencia
Produzcamos sombra
Dejemos que las persianas hagan su obra
Se han acostado los ojos
Que adentro tienen tantos libros escritos
Para que la sabiduría de los testamentos celestes
Torne a mirarme esta vez para siempre
Y abra mis sienes a la inscripción de la muerte

Volodia Teitelboim

“Cantoral” de Winet de Rokha acaba de aparecer.

Es un bello libro en el cual la autora ha recopilado sus poemas desde 1925 hasta 1936. En esta obra puede verse la evolución lógica de un alto espíritu y la firmeza de una noble personalidad madurada a través de las grandes visiones de su tiempo.

DECLARACION

Sobre todas las cosas sub-flota un olor que penetra hasta la médula del sonido más leve. Entonces una inmensa espiral se cimbra en las cuerdas del viento. Aparentemente no queda nada tras los pliegues de la tarde. Yo consigo un permiso de pesca, después de una lucha entre las cosas pequeñas y las alas. Derrocharía el mar por un movimiento detrás del vestido. O separar los labios de la mujer amada con una navaja de afeitar. Más aun, abalanzarme súbitamente contra las nubes con la espada del soldado desconocido en la mano. Conozco bien mi oficio. El astrólogo podría colocar cada uno de vuestros gestos en el planeta más lejano. Pero no tratéis de penetrar con los anteojos del entendimiento en el poema. Tampoco podríamos ver con nuestras manos, a menos de llevar un ojo de pulsera y una oreja, o la noche se convirtiera en un gran remolino. Yo insisto en hacer del símbolo una hebra demasiado fina. Penetrar hasta las paredes de donde cuelga una lámina de metal: yo descuelgo un pájaro de un árbol. El espejo gastado por la cenicienta del año 20, pero tú no eres la misma. Cantas para espantar vuestros angustiados brazos. Una llave puede significar la muerte de un adúltero, pero tras la muerte queda un sabor a niñas amorosas. La voz que canta desde la anónima ultratumba va marcando el paso al ritmo de los astros. Debajo hay una piedra negra, los niños la ven roja. Recuerdo el pseudónimo de las banderas. Yo salgo de mi interior. Afuera divido la venganza. El tiempo hace de los dedos grandes vagabundos. Por el momento hago de la sangre un surtidor. Espérame.

ENRIQUE GOMEZ CORREA

**La ley represiva es la lápida de
de sus autores**

POEMA 1000103

La niña que juega despierta con su inesperada inocencia
la desconocida inocencia en forma de arco
una moneda cubierta de nidos bordados,
un piano desangrándose en medio de las llamas
sin haber conocido la transparencia de sus manos,
sin haber siquiera protestado de los blancos espejos,
sin llevar el acostumbrado traje de aluminio,
mis incompletas incomprensiones repetidas incansablemente
cortad vuestras manos, cortad vuestros ojos,
yo voy buscando hipnotizado su cuerpo vacío,
sus vivencias tranquilas,
la humedad que crece hasta el miedo,
la joven desnuda que no vió nunca su retrato
la joven que escucha de 2 a 4 su inconsciencia,
el ángel, el bello ángel, que regaló sus plumas,
subamos hasta el país desalojado por las abejas
siempre agoniza la diminuta nieve,
seguid, seguid, señores pájaros la lectura.

ENRIQUE GOMEZ CORREA.

Las ideas se combaten con ideas... cuando se tiene ideas. Cuando no se tiene ideas, se combaten con el palo y la prisión.

PARABIENES

XLIII

En esta paloma de cuya duración depende el cielo
Esta flor visible que se emplea para teñir el milagro
Y para dar el frío al dormido su intocable grupo
El viento descifrado compuesto de seis luces
El agua mal herida buscando la cuna o la muerte
Yo reposo en esta tempestad que tiene un sólo quehacer
El amor que se baña en su espejo estéril
Y en su pecho de vida halla su descanso
O el silencio de cuya familia proviene la sirena irresponsable
Mis ojos que reviven gracias a sus peligros
En la velocidad que ya tiene cabellos azules
El cisne que es la mejor página en blanco
Y para proveerse de experiencia nada en tu corazón
Se aprovecha de las máximas latinas
Se arrebolan sus mejillas en el sueño por lo que sueña
Estoy oyendo en el paseo las conversaciones de la luz por la muerte
Es decir estoy oyendo el zumbido de las abejas
Su insospechado olvido que se deba mantener
Y prohibir cercar con hierros la soledad mayor
El silencio inconfundible de la vida que trabaja
El oído percibe estos llamamientos estos rumores
Me reconforta el amor asciendo en su compañía de vidente
Ella cierra los ojos y adivina el mejor camino
Cuando abre los ojos lo hace para perderse en la lentitud

Expatriado de su espejo vivo rápidamente
Resuena la voz del espejo que le llama dormido
Fuego para nadar el impaciente
Lo flor que exhala su amor sin lamentarlo
Amistad de mi auxilio con la nieve que resguarda el amor
Papel marítimo acompañado de tantas jóvenes
El uso despiadado del recuerdo para mirar
Pido a mis ojos que abatan friamente la vida sin volver
Mojado en sangre el árbol cuya hacha mantiene
Mis ojos de pie concedidos al recuerdo avizores
Restituír yo te hablo sonriente vives en el viento que es tu boca
Contrario a la luz de la lámpara la muerte pone de manifiesto

Su número de amigos que es tu corazón
 Impiden que cuenten con un asilo cuya piel tranquila
 Sea agua ya o alfombra de fuego
 Encantadas distantes y concedo
 Diademas yo concedo recuerdos sin salirme de mis ojos
 Para que recupere mi espejo o mi equilibrio
 Miradme bien silencio alejado de su mar.



XLIV

Sus ojos me venían de todas partes
 Como la sombra de una rosa más pura y más digna
 Disponen de mis sueños a su antojo
 Mi corazón le entrega su vacío que anhelan
 Mi océano desarmado como un juguete
 Pasan las golondrinas que vienen del insomnio
 Heridas de muerte por el relámpago azucarado
 Luciendo sus pies ardientes rosas
 Pasa formada su cabeza de alondra
 Salen de su corpiño profusiones de ángeles
 Mientras permanece callada y es una joven
 La muerte de olvidados útiles.

O mi sueño que solamente vive bajo el sueño
 Despierto las cornetas se encargan de alegrarlo
 Los helechos se encargan de refrescar su alma
 Dándome a elegir entre un viento o un ángel
 Ese ángel que está sobre el nivel del mar.

Despojar su cintura de todo recuerdo
 De su sombra necesaria a cierto terciopelo
 A cierta alfombra de espinas en la tarde
 Un galeón que navega merced a crueles cantos
 Sin distraerse sin hallar mi tesoro
 Si el cielo es un vestido o si es tierra firme
 Venid moved el cielo en todas direcciones
 Para que las ondinas no se enteren

Yo paso por el cielo informado de cual es el amor
Yo vengo n.e desorientado atadme a su caída
Volad como ella al día de una sola persona
Y el fantasma de plomo tiene sus propios sueños
Luminosos como el vestido de marfil de la reina
Sueños dejados en custodia mientras aquí estoy.

BRAULIO ARENAS

Pretender amordazar el pensamiento es el más cobarde de los crímenes. Es el crimen de la fuerza bruta contra el espíritu por ser espíritu, por el delito de estar despierto, de no querer dormir... el dulce sueño de las digestiones... El terror de la debilidad con armas ante la verdad y su luz propia.

Y es un crimen inútil porque el pensamiento es abstracto y a lo abstracto no le entran balas.

FRENTE

Con ocasión de un ojo funerario
 sus oscuras pasiones.
 Rodeado de muertes desconocidas,
 de atemorizados signos que nos recuerdan
 las iglesias agonizando en las manos de una mujer.
 Los crímenes encubiertos
 y la virtud emergiendo del fondo de las hostias.
 Es necesario decir que los fantasmas
 se originan en el sueño de nuestros enemigos.
 Conocemos su palidez alimentando flores.
 Esas flores del alba y la inevitable mujer llorando.
 Conocemos sus irreparables sollozos
 y las noches que establecen en lo más furioso
 del día:
 Lo sabemos por el sol que está al alcance de
 nuestra ternura
 y que puede atravesar de una mirada las tempestades,
 Lo sabemos por esas pequeñas pupilas
 a lo largo de las venas de nuestras camaradas.

* * *

A pesar de los jardines públicos
 donde no pueden pasearse los ciegos,
 a pesar de la fuerza universal del pavor,
 aún contra la temblorosa literatura del
 sueño débil,
 la canción
 y el elogio
 El destino es potente como una caída del mundo.
 El mundo golpeado noche y día
 por el puño de los proletarios
 Los únicos que lo conmueven con sus grandes latidos
 Y que inesperadamente pueden
 abrirlo como un libro
 entre sus manos de auténticas desgracias.

* * *

Alto, como el pájaro que canta en el sitio
donde la noche interviene en los suicidios
La voz palidece las rosas de tu garganta.
Alta como la visión que nos toca los cabellos
Vamos estremeciendo los metales enterrados,
Arrancando inéditos sonidos al horizonte.
Trepando a las montañas incontenibles en
nuestra infancia.
Así el sonido y sus peligrosas consecuencias.
El diamante en donde pisaremos mañana.
La decadencia del terror que visitaba
los cantos más serenos.
Te digo, camarada, que los árboles de las
fronteras defienden su corteza de sólido duelo.
Declaro que sus frutos tienen un sabor inocente
Después de todo, son las mismas golondrinas
que duermen en las catedrales del universo.
Por su vuelo,
Ha sucedido un silencio en dos ciudades
enemigas.

* * *

Es necesario olvidarse por un instante
de ese silencio femenino
De la casa y la familia,
acimatadas dentro del anillo.
No volver la cabeza cuando escuchemos
nuestro nombre.
Desprenderse del nombre como de una carta
repleta de antiguos rostros
Olvidarse de la presencia de la novia
cuyas formas huelen a azahar.

* * *

Recuerda la vez solemne y sin palabras
Nuestro firmamento del instante decisivo
donde no lleguen las olas de los deseos.

El corazón de firmes alas
 para la subida de los cantos.
 El hombre va a despertarse para toda
 su vida.
 Desesperado golpea el cielo de la historia
 Los días se levantan como ecos de su frente
 y en la eternidad los árboles crecen de mañana
 De mañana como los triunfos del ciclón.
 El hombre va a sacudir los siglos y a
 arrancarles lamentos de guitarra
 El ser cuyo nacimiento era el adiós a la vida
 Alegrémonos por el tiempo — sin cruces,
 sin campanadas de oscuros llamados
 en donde abriremos las manos
 de despiertas palomas.
 Alegrémonos por la tierra sin coronas y sin
 aniversarios inundados de lágrimas.

Alegrémonos por el Universo al fondo de
 cada velocidad.

ADRIAN JIMENEZ

El arte es el espíritu al servicio de la materia

El arte es la materia al servicio del espíritu

TIEMPO DE ALBA Y VUELO

Andas entre veranos y puertas sin ventaja
Entre molinos de quimeras y árboles fuera de uso
Lloras porque no adivinas la música de los grandes destinos
Y su latido de tierra que se acerca
Creces en ocasión como los trenes
También aumentas hacia adentro en paseos de fuego
Tan dolorosos y entrañables que los idolos se deshojan
Y te será difícil reconstruir tus jardines
Cuando aparezca el sol de los hermanos
Cuando el aire se acerque renovado
Regalando poemas y corazones llenos de hombre
Espíritus sin muro capaces de todo viaje

Andas en llamarada y en rito de futuro
Bajo estrellas inclinadas al bien
Que todo lo comprenden y todo lo perdonan
Como rueda y camino como muerto lleno de flores
Como alabanza retardada por los vientos

Andas entre mares vitalizados por sus propias raíces
Por sus sorpresas y sus campanadas en los tuétanos
Andas sobre esperanzas que te ahondan el gesto
Y te lanzan al porvenir en sonrisa de piedra
En una sonrisa que se abre como el vuelo
Siempre confiada en su sonido de visita inesperada
Su sonido de palabra que tiene otro corazón

Sabes que el mañana es un alba de grandes ojos
Que nos salta al encuentro desde su color
Tan larga como un cometa bien nutrido
Repartiendo alegrías para aclarar la lluvia

Por eso sonríes

Y has enterrado la tristeza a la salida

Y sonríes donde aparece el trébol con todos sus enigmas

Y sonríes donde va a morir una lámpara o un violín prematuro

Tu sonrisa sonriendo una sonrisa

Y sonríes porque el mundo que viene será el mundo del gran
(sueño)

Y sonríes y sonríes

Y tu sonrisa va volando y abriendo las flores del futuro superado

Que tendrán que aprender otro lenguaje

Y mantenerse a flote frente al aplauso de los siglos entreabiertos.

VICENTE HUIDOBRO

Niños de España

**Vosotros pensabais que la vida os iba a sonreír,
pero la bestia fascista se atravesó en vuestro camino
y despedazó vuestro cuerpo y todos vuestros sueños.**

**Niño, tu sacrificio no será inútil. Por tí cambiaremos
la vida para tus hermanos.**

Reflexiones de un hombre de ayer al firmar la ley de Seguridad Interior del Estado:

Al que me hubiera dicho hace algunos años adonde iría a parar, le habría escupido a la cara.

Hasta qué punto me han humillado mis enemigos, me han hecho contradecirme, me han obligado a arriar mi bandera.

Cómo la oligarquía ha pisoteado a su gusto mi bandera.

Ya no soy un hombre, soy un simple instrumento en manos de mis enemigos de ayer.

Mis enemigos son los verdaderos gobernantes. Ellos me atemorizan, yo les hago reír.

No pasarán No pasarán No pasarán *No pasarán* No pasarán

No pasarán No pasarán No pasarán **No pasarán**

No pasarán No pasarán **No pasarán NO**

No pasarán No pasarán **No pasarán**

No pasarán No pasarán

No pasarán **No pasarán**

NO PASARAN No pasarán

No pasarán

MADRE ESPAÑA

Homenaje de los poetas chilenos:

Vicente Huidobro

Pablo de Rokha

Rosamel del Valle

Prendez Saldías

Gerardo Seguel

Volodia Teitelboim

Winett de Rokha

Julio Barrenechea

Eduardo Molina

Braulio Arenas

Julio Molina

Hernán Cañas

Enrique Gómez

Pablo Neruda

Robinson Gacé

Eduardo Anguita

Apareció

“HORIZONTE DESPIERTO”

Poemas de Gerardo Seguel, uno de los jóvenes maestros de la poesía revolucionaria en nuestra lengua.

Pronto

“PRINCIPIOS”

Revista de la cultura actual